

bad, quizás el hombre más rico de la tierra, que acaba de entregar su reino, o en ese Aga-Kan, obeso y opulento, un dios a quien sus fieles le ofrendan lo que pesa en piedras preciosas.

Si los viejos imperios orientales tuvieron aristocracia, también tuvieron proletariado. "Tampoco al Oriente le falta pueblo, lo que se dice pueblo"...

Lo que no conoció es una verdadera clase media. Cabe decir que ésta nace en Grecia. Persia, el último imperio oriental, fué por fortuna "vencida por la ágil clase media ateniense ("mesoi"), en la centelleante carga de Maratón y en la bahía de Salamina"... "Por eso la hermosa voz de Eurípides canta a la clase media como la más viva representación y esencia del helenismo".

Pero me parece necesario que, antes de comentar esa apología de la clase media, empecemos por tener de ella un concepto exacto, una clara definición. La clase media es mucho más de lo que por este término suele entenderse. Abarca una zona muy amplia de la sociedad. No es un escalón subalterno de las clases altas, ni una situación intermedia equívoca que deba mirarse con criterio deprimente. Nada de eso. El hombre de la auténtica clase media, ni envidiado, ni envidioso, puede enorgullecerse de su hidalga condición, consciente de que, si arriba hay otras más brillantes, y otras abajo más exigentes y combativas, no existe ninguna más digna en la comunidad nacional.

Primer rasgo para nuestra definición: el hombre de la clase media es un trabajador. Segunda nota: trabaja con la inteligencia, no con las manos. Así, pues, no forman profesionalmente parte de la clase media, ni el obrero manual, ni el rico capitalista que se lucra con el trabajo ajeno, ni tampoco el individuo ocioso, que es un sujeto sin clase.

La clase media, estamento de trabajadores intelectuales, es, más que otra alguna, promotora y depositaria de la cultura. Abarca desde el doctor en derecho o en medicina, desde el profesor, el ingeniero, el militar o el gerente, hasta los modestos funcionarios técnicos y los empleados de las oficinas públicas o privadas. El mercader tras el mostrador de la tienda de la esquina, o el pequeño propietario rural, "con cuatro cepas y dos yugadas de tierra", como Don Quijote, son también elementos integrantes de la clase media.

Ahora bien: esa clase media está en crisis, y la crisis de la clase media constituye uno de los fenómenos sociales más importantes de nuestro tiempo. La clase media vive mal, se sos-

tiene con dificultad, se halla descontenta, resulta siempre la víctima en la lucha entre la plutocracia decadente y el ascendente proletariado.

"Si agoniza la clase media, se muere Europa", es cabalmente el título del artículo de Eugenio Montes. No sólo Europa, toda nuestra civilización occidental está en trance de perecer con la agonía de la clase media.

Nuestra civilización occidental, como tantas veces se ha dicho, se basa en el respeto a la personalidad individual, en la libertad y en ese conjunto de creencias y sentimientos que, dando a la palabra su sentido más amplio, podemos llamar el humanismo. Todo ello es especialmente propio del hombre de la clase media. El es la personalidad humana independiente, que ni tiene amo, ni tiene siervos. Ni explotado, ni explotador. Trabaja por su cuenta y vive de su propio trabajo.

Por eso, el amor a la libertad es tan característico de la clase media. Ahora que ésta agoniza, la libertad se eclipsa en el mundo. El liberalismo nació con la clase media y morirá con ella. El hombre que pertenece a esa clase, cualquiera que sea el partido en que milita, es, en el fondo, un espíritu liberal, lo mismo que el plutócrata es reaccionario y el obrero es socialista.

Fué la clase media la que hizo la revolución francesa. Por eso, al proclamar en la famosa Declaración "los derechos naturales e imprescriptibles del hombre", señala como el primero la libertad y como el segundo la propiedad. Las revoluciones proletarias vinieron después. El Estado Soviético que, en favor de un inmenso proletariado y de una autocracia gobernante, ha eliminado la clase media independiente, liberal y humanista, tiene poco que ver con la cultura de Occidente. Es una fórmula política típicamente oriental.

La solución inglesa ha sido muy distinta. El laborismo, que contaba con los votos obreros, ganó en las elecciones y llegó al poder cuando, al final de la última guerra, conquistó además los sufragios de la clase media. Herbert Morrison, en declaraciones que hizo como lord presidente del consejo, proclamó el especial interés del gobierno laborista por el porvenir de las clases medias. "Ellas que ayudaron la grandeza de esta patria en el siglo XIX —dijo Morrison— pueden mirar hacia adelante con plena confianza, en la seguridad de que habrán de alcanzar un importante y próspero futuro".

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS

del

BANCO ANGLO COSTARRICENSE

(el más antiguo del país)
está a la orden para que usted realice este sano propósito

AHORRAR

Pero en el continente europeo la situación es mucho menos halagüeña. Así, por ejemplo, el profesor Sauermann, de la Universidad de Francfort, opina que asistimos a la desaparición de la clase media alemana, la cual "se basaba en la propiedad, que ha sido destruída; en el comercio, que ha cesado; en la educación superior, que ha quedado casi extinguida"...

Sin embargo, sobre las ruinas de Alemania y las de Europa, si nuestra civilización se ha de salvar, cabe esperar un resurgimiento de la clase media, especie de "tercera fuerza" de la que no puede prescindir la cultura. Precisamente, el mismo progreso material de nuestra época, el desarrollo de la maquinaria, como apuntaba Herbert Morrison, irá reduciendo cada vez más la necesidad del fatigoso trabajo manual y aumentando, en cambio, la importancia del trabajo intelectual, técnico, científico, especializado.

Opinaba Platón que el individuo era un Estado en pequeño así como la República era un hombre en grande. La clase media es la que encarna el ideal platónico de eliminar a aquellos dos enemigos que el filósofo ateniense consideraba como los mayores de toda República: la opulencia y la miseria.

Luis de ZULUETA.

Coronado 24 de marzo de 1949.

A Joaquín García Monge.

Desde mi lecho de enfermo ruégole expresar mi pesadumbre por no poder asistir a la recepción del Rotario en honor de don Federico de Onís, por quien siento alto aprecio y admiración. Afmo, amigo,

Ricardo FERNANDEZ GUARDIA.

La Unión Panamericana ha publicado un interesante estudio titulado "PLANTAS MEDICINALES DE REGIONES TROPICALES Y SUBTROPICALES". (Publicación Agrícola Nos. 154-158).

Este folleto se distribuirá gratuitamente y los interesados pueden solicitarlo a la Oficina de Agricultura y Conservación, Unión Panamericana, Washington 6, D. C.

Noviembre 8, 1948.

ANTONIO URBANO M.

"EL GREMIO"

TELEFONO 2157
APARTADO 480

Almacén de Abarrotes
al por mayor

San José — Costa Rica